

Pequeñas Cosas, Grandes Cambios

(Original)

Liz Georgina Arriaga Vidales

(Age 14, México)

Instituto Kipling Esmeralda, Atizapán de Zaragoza

Creo que lo mas puede cambiar una sociedad es la tolerancia entre las personas. Pocas veces las personas saben respetarse entre ellas y aceptarse, siempre queremos cambiar a la otra persona y no debería de ser así. El cambio debe empezar en nosotros. Creo que el día que en verdad nos preocupemos por cambiar pequeñas cosas en nosotros es cuando veremos cambios en la sociedad.

Esta semana estuve haciendo algunos actos de bondad que creo impactaron en algo a las personas. Por ejemplo, en mi calle hay trabajadores que están construyendo unas casas, he pasado varias veces por ahí con mi mamá y la verdad es que estos días han sido de mucho calor en nuestra ciudad y estar trabajando al aire libre bajo el rayo del sol debe ser pesadísimo. Pensando esto mi mamá y yo decidimos ir con estos trabajadores y llevarles botellas de agua. Fue muy bonito ver sus caras de alegría porque ellos no se esperaban que alguien que ni siquiera los conoce y que además no son las personas que les pagan por su trabajo tuviera un acto de bondad así. Nos dieron las gracias y mi mamá y yo nos pusimos muy felices porque sentimos que hicimos algo bueno y le alegramos el día a alguien

Al siguiente día fuimos a una tienda por mi casa y vimos que una persona de bajos recursos que quería comprar unas cosas y no le alcanzaba el dinero para la leche entonces yo decidí darle el dinero que yo traía para que le alcanzará. La verdad es que con ese dinero iba a comprar cosas que no eran tan relevantes como dulces o papitas y al ver la necesidad de esta persona decidí que era mas importante ayudarla.

Otra anécdota que me ocurrió estos días fue que íbamos mi hermano y yo caminando y vimos a una pareja de señores de edad avanzada que traían cargando unas bolsas, pero se veía que les pesaban mucho y la viejecita ya no podía caminar bien entonces mi hermano y yo decidimos hacer algo. Les ayudamos con sus bolsas y hasta los ayudamos a subir a su coche, nos sentimos muy bien después de eso.

Y así como esas tuve muchas más experiencias durante esta semana, descubrí que

ayudar a otros te hace sentir muy bien y si lo haces sin esperar nada a cambio es aun mejor. No hay nada mejor que la satisfacción que se queda en ti de que has ayudado y has puesto tu granito de arena para ayudar a otras personas.

Si todos hiciéramos pequeños actos de bondad podríamos cambiar al mundo. El primer paso es hacer algo y debe empezar en nosotros, debemos estar juntos como sociedad, este mundo es nuestro y es nuestra responsabilidad cuidar de las personas, tener empatía, respetarnos, tolerarnos y ayudar a otros.

Para poder tener paz mundial, tenemos que entender que es la paz, y para saber eso la paz debe empezar en nosotros. Si nosotros no tenemos paz en nuestro corazón nunca podremos tener paz con otros.